DT 01 86

Escuchamos al cuarteto de Ornette Coleman en una grabación de 1969. La composición se titula Rainbows. Ornette Coleman toca la trompeta, el violín y el saxo alto.

Dewey Redman, el saxo tenor. Charlie Hayden, el bajo y Ornette de Nardo, la batería. Ornette, que fundamentalmente toca el saxo alto, toca aquí también la trompeta y el violín.

Su técnica con estos dos instrumentos no es tan depurada como con el saxo, pero los utiliza con la finalidad de ampliar el campo cromático y aprovecha las diferentes posibilidades expresivas de la trompeta y el violín. El violín lo toca con la mano izquierda, pulsando el arco a veces de forma circular y golpeando las cuerdas. El tema que escuchamos pertenece a uno de los discos más señalados de Coleman, que lleva el título de Ornette at 12.

Aquí toca la batería el hijo de Ornette Coleman cuando tenía solamente 10 años. Ornette Coleman marca un punto de ruptura notablemente destacado en la evolución del lenguaje jazzístico. El free jazz es la revolución más importante después del bebop y en la configuración del free el paso decisivo lo constituye Ornette Coleman, aunque se puede considerar además como elementos claves de gran influencia a John Coltrane y a Cécile Taylor.

La diferencia está en que mientras Coltrane y Taylor buscan a partir de las concepciones armónicas tradicionales, Ornette Coleman rompe con todo lo anterior y explora en los campos rítmico y melódico, dejando una total libertad armónica. Hasta entonces, en cualquier composición o interpretación, los músicos se atenían a unas líneas básicas fijas que constituían una especie de esqueleto o infraestructura a partir de la cual se planteaban la improvisación. Las leyes armónicas imponían unas sucesiones de acordes y las tonalidades se habían de respetar escrupulosamente.

Con Coleman, el punto fijo de referencia es el estado anímico que inspira la composición. Siguen existiendo el ritmo, la melodía y diferentes tonalidades, pero cambiantes dentro de la misma composición. Los elementos básicos íntimamente relacionados pueden fluctuar impredeciblemente si las necesidades expresivas así lo requieren.

Escuchamos una grabación de 1979 de la composición titulada Love Words. Coleman toca el saxo alto, Charlie Ellerby y Berne Nix guitarras, Jamel Eddin Takuma el bajo eléctrico y Calvin Weston la batería. Para finalizar citamos unas declaraciones de Ornette Coleman recogidas por Nat Henton.

La música es para nuestros sentimientos. Creo que el jazz tendría que intentar expresar una mayor gama de sentimientos de los que ha expresado hasta ahora. Por ejemplo, hay algunos intervalos que transmiten una cualidad humana si se interpretan con el tono correcto.

Con un instrumento de viento se puede obtener el sonido de una voz humana si de verdad uno oye e intenta expresar la emoción de una voz humana. Mi música no tiene un tiempo real, un

tiempo métrico. Tiene un tiempo, pero no en el sentido de algo que se puede medir.

Es algo más parecido a la respiración, un tiempo más natural y más libre.